

Inclusión financiera en zonas rurales: desafíos, oportunidades y buenas prácticas

30 de noviembre de 2020

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

• El indicador de inclusión financiera en Colombia alcanzó un 85,9% de la población adulta en junio de 2020. La pandemia generada por el Covid-19 ha sido, sin duda, un catalizador de este resultado. Sin embargo, el indicador de inclusión financiera para zonas rurales (66,1%) y rurales dispersas (55,3%) sigue siendo uno de los focos de atención del sector público y privado, ya que es importante trabajar en cerrar la brecha urbano-rural en materia de acceso a servicios financieros.

• Las zonas rurales tienen un rol importante en la economía. Por lo tanto, se considera pertinente analizar las barreras desde el punto de vista de la oferta, demanda y algunas externalidades que limitan el acceso a servicios financieros por parte de la población rural.

• Las buenas prácticas y las experiencias internacionales, como ruta de evolución para Colombia, son fundamentales para conocer las estrategias encaminadas a mejorar el acceso a los productos y servicios financieros de las zonas más apartadas. Por esta razón, los casos de Chile, Costa Rica, Nigeria y Tailandia presentan estrategias y buenas prácticas, cuya extrapolación fortalecería el financiamiento formal en Colombia.

• Es importante trabajar en innovación y transformación digital, por ser componentes fundamentales para mejorar la eficiencia en actividades de producción agropecuaria. En este sentido, las habilidades financieras móviles y el Agrotech son estrategias que las entidades financieras pueden adoptar para avanzar en el propósito de inclusión financiera rural.

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com

www.yodecidomibanco.com

www.sabermassermas.com

Inclusión financiera en zonas rurales: desafíos, oportunidades y buenas prácticas

En lo corrido del año, el indicador de inclusión financiera en Colombia ha presentado importantes avances. Los auxilios económicos otorgados por el Gobierno Nacional para la población más vulnerable han sido catalizadores de este resultado. La estrategia de utilizar productos y servicios financieros digitales, para llevar de forma rápida y sencilla ayudas monetarias a todos los rincones del país, permitió atender de forma eficiente la emergencia sanitaria, así como bancarizar a aproximadamente a 950.000¹ personas.

Este hecho aceleró el cumplimiento de las metas trazadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, alcanzando un 85,9% de adultos incluidos financieramente en el primer semestre de 2020. Para seguir avanzando, se torna importante trabajar en retos como cerrar la brecha urbano-rural en materia de acceso a servicios financieros. Esto, teniendo en cuenta que la inclusión financiera de la población rural permite el dinamismo en uno de los ejes del desarrollo económico más importantes del país: el sector agropecuario.

En términos macroeconómicos, la contribución de la agricultura al PIB nacional ha sido importante, pues en 2019 aportó el 6,2%² del total, y además generó el 16,6%³ del empleo nacional. Actualmente, se presentan algunas barreras y desafíos que hacen que tan solo el 66,1% de adultos en zonas rurales y el 55,3% en zonas rurales dispersas tengan acceso a productos y servicios financieros formales.

Esta edición de Banca & Economía presenta un contexto del estado actual en materia de inclusión financiera rural en Colombia y describe las barreras que enfrenta esta población para alcanzar un mayor indicador de acceso. Adicionalmente, hace mención de las buenas prácticas internacionales para promover el acceso a servicios

¹ Cifras construidas por Asobancaria. (2020). Informes reportados sobre dispersiones en el primer semestre.

² Cálculos propios a partir del DANE. (2019). Anexos de producción a precios constantes. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-trimestrales>

³ DANE. (2019). Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) Diciembre 2019. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Felipe Noval Acevedo
Paula Buitrago Ramírez
Alexandra Díaz Fonseca



**CURSO DE PREPARACIÓN
EN REGULACIÓN Y AUTORREGULACIÓN
EN VALORES PARA EL EXAMEN
DE CERTIFICACIÓN EN LA MODALIDAD
DE DIRECTIVO GENERAL,
SEGÚN EL REGLAMENTO DE LA AMV.**

FECHA DEL CURSO:

**2, 4, 9 Y 11
DE FEBRERO DE 2021**

MÁS INFORMACIÓN

AQUÍ



financieros formales en zonas rurales y, finalmente, discute algunas oportunidades que tiene el sector financiero para seguir avanzando.

La inclusión financiera en las zonas rurales de Colombia, ¿en qué estamos?

Según el Microscopio global de 2019⁴, Colombia ocupó el primer lugar en el entorno general propicio para la inclusión financiera comparado con 55 países, con un puntaje general de 82. Este comportamiento obedeció a la dinamización de la apertura de cuentas, como lo son las cuentas de ahorro de trámite simplificado, así como a los buenos resultados en materia de protección de datos y a un aumento en la transformación digital. Sin embargo, en el estudio también se mencionan algunos aspectos por mejorar, principalmente en materia de conectividad e infraestructura de pagos.

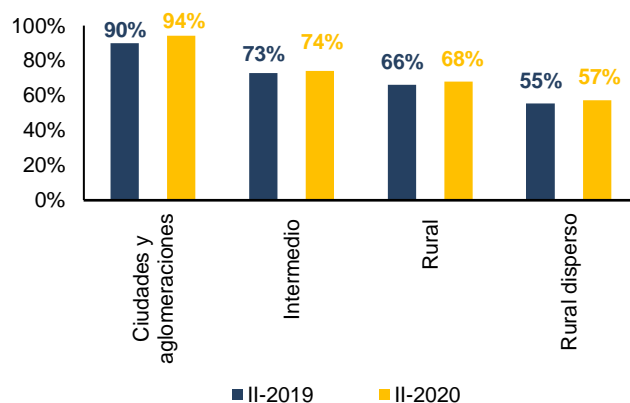
En Colombia, según la metodología implementada por Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera de Colombia⁵, la inclusión financiera se mide a través de (i) el indicador de acceso⁶, (ii) el indicador de uso⁷ y (iii) el indicador de porcentaje de actividad⁸. Teniendo en cuenta estos tres indicadores, durante los últimos años se han podido materializar en Colombia grandes avances de inclusión financiera, toda vez que el porcentaje de adultos con al menos un producto financiero llegó a 85,9% y el indicador de uso a 71,6%, a junio de 2020 (Banca de las Oportunidades, 2019).

Ahora bien, reconociendo el rol que tienen las personas y productores de las zonas rurales en el PIB y el empleo en Colombia, el análisis del indicador de acceso en este sector de la economía es imperativo. Al respecto, a junio de 2020 se encontró que para las zonas rurales y rurales dispersas el indicador se situaba en 67,8% y 57,2%,

respectivamente. Ambos niveles representaron un importante incremento anual, pues para el mismo mes del 2019 el indicador bordeaba el 66,1% y 55,3%, respectivamente.

Ante estos resultados, es clave mencionar que aún persiste una gran brecha del indicador al comparar las zonas rurales con las zonas urbanas. En efecto, para ciudades y aglomeraciones, el índice se ubicó en 94,1%, lo que representa una diferencia de 26,3 pp. y 36,8 pp. respecto a lo que se obtuvo para la zona rural y rural dispersa, respectivamente. Por su parte, los municipios intermedios mostraron un indicador de 74%⁹ (Gráfico 1). Si bien al día de hoy se han logrado importantes avances en materia de cobertura y acceso a servicios y productos financieros, aún existen fenómenos inquietantes del financiamiento informal como el gota a gota.

Gráfico 1. Indicador de acceso al sistema financiero formal por nivel de ruralidad



Fuente: Banca de las oportunidades, Reportes de Inclusión Financiera. Elaboración Asobancaria.

⁴ EUI (Economist Intelligence Unit). (2019). El Microscopio global de 2019: El entorno propicio para la inclusión financiera. Nueva York, NY. Recuperado de: <https://www.idbinvest.org/en/download/8784>

⁵ Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia. (2019). Reporte de Inclusión Financiera 2019. Puntoaparte, Editores. Bogotá D.C. Recuperado de: http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-07/Informe_RIF_2019.pdf

⁶ Este indicador permite evidenciar el número de adultos que tiene al menos un producto financiero sobre la población adulta proyectada por el DANE. (Banca de las Oportunidades, 2019).

⁷ Entendido como el porcentaje de adultos que tienen al menos un producto activo sobre la población adulta proyectada por el DANE. (Banca de las Oportunidades, 2019).

⁸ Se calcula como el cociente entre adultos con algún producto financiero activo sobre la población adulta con algún producto. (Banca de las Oportunidades, 2019).

⁹ Banca de las oportunidades, op. cit.

En Colombia, una serie de actores principales han permitido que la inclusión financiera en las zonas rurales se dinamice y active el financiamiento. Si bien estos se conforman tanto por el sector público como por el privado, uno de los que tiene mayor participación es el Fondo de Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro). Este fondo tiene como fin promover el desarrollo rural por medio de instrumentos de financiación, otorgando recursos en condiciones de fomento a las entidades financieras, ya que son estas las que otorgan los créditos a los productores rurales (Finagro, 2019)¹⁰.

Según Finagro (2020)¹¹, en su estrategia de fomento al financiamiento formal se creó una serie de programas especiales de crédito por medio de los cuales se financian las actividades realizadas por los productores agropecuarios y rurales. Estos programas son: (i) a toda máquina, (ii) agroterritorial, (iii) línea especial de crédito (LEC) con tasa subsidiada – agricultura por contrato, (iv) crédito rotativo, (v) programas especiales de fomento y desarrollo agropecuario y (vi) financiación de proyectos ejecutados por población en situación especial. Dichas iniciativas buscan ayudar a los productores rurales por medio del otorgamiento de tasas de interés más favorables (Cuadro 1).

Según el Informe de Sostenibilidad de 2019¹², Finagro contribuyó a que la población rural pudiera acceder al financiamiento formal. Al respecto, en materia de colocaciones, se realizaron 413.733 operaciones por un monto de \$19,2 billones. De igual manera, de los 331.000 beneficiarios que tenían créditos en condiciones Finagro, el 39% no había accedido a un crédito en los últimos años, el 55% de las colocaciones fueron destinadas a pequeños productores y el 38% accedieron a los servicios financieros a través del microcrédito. Entretanto, los recursos llegaron a 1.907 municipios, lo que indica que la cobertura fue del 98% a nivel nacional (Finagro, 2019).

Por otra parte, las entidades bancarias y financieras de Colombia se han visto ampliamente involucradas en el desarrollo de nuevas iniciativas para la inclusión y educación financiera en las zonas rurales. Varias de estas han estado dirigidas a (i) otorgar créditos especiales acorde con la capacidad productiva de los productores rurales; (ii) brindar capacitaciones técnicas, programas de acompañamiento y estudios que permitan al productor rural escoger la línea de crédito que más se ajuste a sus necesidades y (iii) evaluar una tasa de interés especial. Cabe resaltar que, en materia de ahorro, también se cuenta con una serie de programas especiales que

Cuadro 1. Estado de ejecución de algunos programas de Finagro para promover el financiamiento en el sector agropecuario (en pesos)

Programa	Presupuesto	Valor ejecutado	% ejecutado
LEC con tasa subsidiada	\$133.396.229.124	\$132.044.613.810	99%
*Inclusión financiera	\$100.000.000	\$100.000.000	100%
*Retención de vientres	\$2.999.347.243	\$2.999.347.243	100%
*Agricultura por contrato	\$1.456.389.352	\$1.456.389.352	100%
*A toda maquina	\$16.357.783.292	\$16.357.783.292	100%
*Sectores estratégicos	\$60.820.685.041	\$60.820.685.041	100%
*Colombia agro produce	\$49.999.996.855	\$49.999.996.855	100%
LEC territorial	\$3.346.613.546	\$3.346.613.546	100%

Fuente: Finagro. Elaboración Asobancaria.

¹⁰ Finagro. (2020). Qué es Finagro, funciones y deberes. Recuperado de: <https://www.finagro.com.co/qui%C3%A9nes-somos/informaci%C3%B3n-institucional#1765>

¹¹ Finagro. (2020). Portafolio de Servicios 2020. Recuperado de: https://www.finagro.com.co/sites/default/files/oct_portafolio_finagro_2020.pdf

¹² Finagro (2019). Informe de Gestión Sostenible 2019. Recuperado de: https://www.finagro.com.co/sites/default/files/idgs2019_.pdf

buscan educar a los microempresarios rurales. Para ello, se emplean productos de ahorro que no involucren ningún costo al productor y le generen un valor agregado al interactuar con la entidad financiera. Asimismo, muchos de estos productos son digitales y se pueden utilizar sin tener acceso a internet, lo que permite que los hogares y empresarios que están en las zonas más apartadas del país puedan tener fácil acceso a la banca.

Sin embargo, a pesar de los programas de apoyo del sector público y los grandes avances que tiene el sector financiero, a la fecha aún persisten grandes retos en Colombia para aumentar la inclusión financiera en las zonas rurales y rural dispersa, tanto para personas naturales como para los pequeños y medianos productores. El punto de partida para entender el porqué del bajo acceso al financiamiento en estas zonas involucra (i) el perfil que caracteriza al ciudadano rural, (ii) la alta prevalencia de la informalidad laboral y (iii) aspectos estructurales (sociales, económicos, culturales y geográficos) de la zona rural.

Principales barreras frente al acceso al financiamiento en el sector rural

Según un estudio realizado por Measurement Matters en colaboración con Asobancaria¹³, existe una serie de condiciones que dificultan el mejoramiento de la inclusión financiera en Colombia, como lo son: (i) el perfil de riesgo del ciudadano rural, (ii) la educación financiera y (iii) la infraestructura, conectividad y acceso a internet.

En lo que respecta al primero, la diferencia de los resultados del indicador de inclusión financiera rural frente al urbano se atribuye en la literatura a varios desafíos que enfrenta esta población desde el punto de vista de la oferta y la demanda, así como a algunas externalidades. En primer lugar, por el lado de la demanda, una de las barreras principales a la inclusión financiera para los empresarios y empleados rurales es la alta informalidad laboral. En Colombia, la participación de los ocupados por cuenta propia y familiares de la población rural no remunerados en el empleo se ubica en el 57,3%, cifra que es cerca de 20 pp. superior a la de las ciudades y

aglomeraciones¹⁴. Esto, sin duda, ha dificultado el acceso a servicios financieros formales.

En esta línea, según Reyes et al. (2020), el bajo número de usuarios rurales y la poca frecuencia de sus actividades bancarias genera barreras para el perfilamiento del cliente rural, lo cual no permite crear nuevos productos y servicios financieros de acuerdo con las necesidades en zonas rurales. Asimismo, la falta de infraestructura física y tecnológica en el sector agrícola representa altos costos de transacción, así como una baja productividad, lo que a su vez se traduce en ingresos bajos e inestables, y en la ausencia de una huella en el sistema financiero. De este modo, en ocasiones no se cuenta con la suficiente información sobre la capacidad financiera de esta población.

En segundo lugar, desde el punto de vista de la demanda, otra gran barrera ha sido que en las zonas rurales, en general, no se cuenta con un buen nivel de educación financiera. El hecho de desconocer el manejo de las finanzas formales impide tomar decisiones consistentes en el tiempo y hace que los ciudadanos rurales resulten más proclives al ahorro informal y al fraude con actores informales que, en ciertos casos, terminan reemplazando los servicios formales (Reyes et al., 2020).

Estos retos no son algo nuevo y el sector financiero viene trabajando fuertemente junto con el Gobierno Nacional con el fin de superarlos. Por ejemplo, como de forma acertada lo menciona Reyes et al. (2020), las entidades financieras del sector han enfocado sus esfuerzos de educación en fomentar la cultura de prevención de los riesgos agropecuarios y educar para el uso del manejo de los créditos mediante un acompañamiento cercano a sus propios clientes actuales.

En tercer lugar, desde el punto de vista de la oferta, uno de los principales retos es la cobertura financiera en zonas rurales, pues, a pesar de que el sector financiero tiene presencia en todos los municipios de país, aún hay varios de ellos con una cobertura vulnerable. En este sentido, los avances generados por cuenta de los modelos de corresponsalía física pueden dinamizarse aún más

¹³ Reyes, J. Torcat, M. Córdoba, N. Wolfe, T. (2020). Inclusión financiera en el sector rural en Colombia, una comparación de prácticas de éxito internacional. Measurement Matters & Asobancaria.

¹⁴ Ibid.

mediante la implementación de la banca digital. No obstante, también se debe tener en cuenta que existen externalidades como la baja cobertura de conexión a internet en las zonas rurales, lo cual, sin duda, es otro gran desafío a la hora de llevar servicios financieros digitales en zonas apartadas del país.

De esta manera, se espera que los nuevos modelos de banca digital continúen acercando al sector financiero en las zonas con cobertura vulnerable. Aun así, es necesario profundizar a nivel macroeconómico en la necesidad de trabajar en esquemas de formalización laboral y en el cierre de la brecha digital, que es mucho más amplia en estas zonas del país.

Buenas prácticas internacionales para promover el acceso al financiamiento formal en las zonas rurales

Muchos países enfrentan desafíos similares en materia de inclusión financiera a nivel general y rural. Particularmente, los países latinoamericanos y en vía de desarrollo suelen tener niveles de inclusión financiera por debajo del promedio de países de la OCDE.

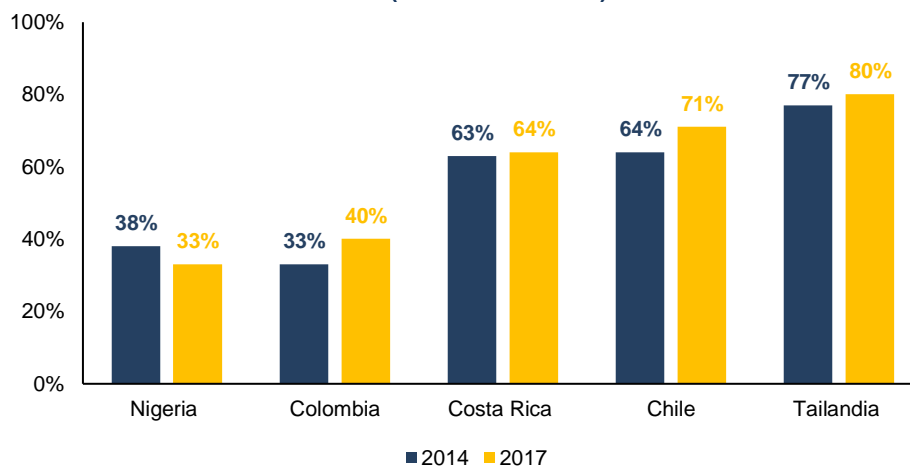
A pesar de esto, se ha visto que en los últimos años muchos de los países en desarrollo también han presentado importantes crecimientos en sus indicadores, por lo que sus experiencias pueden sumarse a las oportunidades que se buscan implementar en el contexto colombiano.

En particular, los países que han tenido un mayor avance en materia de acceso a servicios formales de las zonas rurales han sido Tailandia (80%), Chile (71%) y Costa Rica (64%). Por su parte, Nigeria (33%) resulta ser un caso especial, puesto que, pese a que la crisis económica ha ido en detrimento de los avances, tiene una estrategia particular en las zonas rurales que se considera importante evaluar (Gráfico 2).

Nigeria

Nigeria es uno de los países que tuvo como objetivo aumentar el indicador de inclusión financiera, reconociendo la importancia de que más personas accedieran a los productos de ahorro y crédito. Al respecto, se lograron grandes avances en materia del uso de las tarjetas débito y crédito, en la medida en que

Gráfico 2. Porcentaje de personas con al menos una cuenta en instituciones financieras en las zonas rurales (+15 años de edad)



Fuente: Base de Datos Global Findex, 2017¹⁵. Elaboración Asobancaria.

¹⁵ Demirgüç-Kunt, A; Klapper, L; Singer, D; Ansar, S; Hess, J. (2017). La Base de Datos Global Findex 2017. Medición de la inclusión financiera y la revolución de la tecnología financiera. The World Bank Group. H Street NW, Washington. Recuperado de: <https://globalfindex.worldbank.org/>

aumentó el porcentaje del indicador de posesión de ambos tipos de instrumentos. Por ejemplo, mientras que en el 2017 el indicador de posesión de tarjeta débito se ubicaba en 9% para Colombia, en el caso de Nigeria bordeaba el 26%. A pesar de la recesión económica presentada en Nigeria en 2016, el mayor uso de los productos se ha explicado por la adecuación de los ecosistemas de pago para las personas en zonas apartadas.

Según lo anterior, algunos países del continente africano, al igual que en Colombia, han presentado avances en bancarización mediante la promoción de productos de dinero móvil, sobre todo en lugares donde la banca presencial no lograba llegar. En este sentido, estrategias como la implementada en Nigeria, donde el Gobierno lanzó un sistema de pagos digitales para llegar a zonas excluidas, permitiría profundizar las transferencias de dinero como remesas y el pago a comerciantes, de salarios y facturas mediante teléfonos móviles con menores costos.

En las zonas rurales, un aspecto a resaltar es que Nigeria fomentó, por medio del Banco Nacional de las Microfinanzas (NIRSAL), el aseguramiento de al menos un punto de acceso en todas las 774 áreas de gobierno local, para así facilitar y promover el uso de crédito por parte de pequeños productores. Para el caso de Colombia, aspectos como la inseguridad y los conflictos presentados en las zonas rurales han hecho que en muchos de estos sectores no haya puntos de acceso al crédito. En estos casos, el Gobierno podrá acoplar, como lo hizo Nigeria, una serie de apoyos para promover la seguridad y garantizar la cobertura del sistema financiero.

Chile

En Chile, los indicadores de acceso son uno de los mejores en Latinoamérica. A nivel general, el indicador de inclusión financiera se ubicó en el 97%, lo que quiere decir que casi la totalidad de la población tenía al menos un producto financiero en 2019. Por su parte, el acceso a zonas rurales también tuvo un indicador de acceso importante, cercano a 71% en el 2017. Otro aspecto para destacar es que en Chile se ha promovido el

acceso al ahorro, ya que el 57% de los habitantes tenían al menos una tarjeta débito en el 2017¹⁶.

En Chile se concentraron grandes esfuerzos a nivel nacional para promover el acceso al financiamiento. En efecto, se buscó masificar el uso de tarjetas débito y crédito, incluida la población en zonas rurales, y así mismo, se habilitaron los ecosistemas de pago para que toda la población pudiera usar sus productos financieros. Otra estrategia que se usó, especialmente en zonas rurales, fue promover el acceso de las mujeres al sistema financiero, ya que son consideradas un grupo que es excluido del acceso al financiamiento formal por ser más propensas a desconocer el sistema financiero¹⁷.

Un aspecto para resaltar en Chile es que por medio de la recopilación de información sobre el acceso al financiamiento por parte de la población de bajos ingresos, desagregada por sexo, edad y población rural, se pudieron generar nuevas estrategias de inclusión financiera, como ampliar la cobertura de servicios financieros y aumentar la educación financiera. Al respecto, cabe mencionar que se realizó una distribución de las instituciones financieras para asegurar que en todo el país existiera la suficiente cobertura, dado que, en este caso, las entidades bancarias tenían más presencia en las ciudades y las cooperativas en las zonas alejadas. Si bien en Colombia se han logrado grandes avances en materia de corresponsalía digital, la recomendación es que este esquema se promueva, al igual que los puntos de cobertura de oficinas en las zonas más apartadas del país.

Costa Rica

Según Reyes et al. (2020), una lección que Colombia puede aprender de Costa Rica es la implementación del Sistema de Banca para el Desarrollo (SBD). Este programa consiste en otorgar de forma flexible productos especializados para proyectos viables y garantías sobre producción agrícola, así como brindar servicios de desarrollo empresarial. Teniendo en cuenta que en el sector rural, la agricultura, por un lado, es la fuente de alimentos, ingresos y empleo de pequeños agricultores y que, por otro lado, enfrenta desafíos por cuenta de las variaciones en precios, cambios climáticos y baja

¹⁶ Reyes et al., 2020.

¹⁷ Ibid.

productividad, el acceso al financiamiento permite adquirir insumos agrícolas e inversiones de capital para impulsar la productividad.

Así mismo, el SBD ofrece un acompañamiento integral a los empresarios en materia de educación financiera, capacitación, asistencia técnica, investigación y desarrollo para la transferencia de tecnología. Esta asesoría se da independientemente de que las personas reciban un crédito o no, lo cual crea confianza entre esta población y permite diversificar los productos con un enfoque no solo de producción agrícola, sino también de servicios y productos de valor agregado para los empresarios.

Tailandia

Tailandia es uno de los países que se ha ajustado al acelerado crecimiento y desarrollo económico, pues logró una reducción significativa de la pobreza desde el 65,2% en 1998 hasta el 9% en 2018. En materia de acceso al financiamiento formal, el 97,3% de la población tenía al menos un producto financiero en 2016, una cifra que aumentó en los últimos años llegando a niveles del 98,7% en 2018¹⁸.

Uno de los aspectos a resaltar en Tailandia es que, en materia de acceso por nivel de ruralidad, no hay una diferencia importante para las zonas rurales frente a las ciudades. Esto se debe a la concentración de esfuerzos que se han realizado entre el sector público y el sector privado. Por ejemplo, una de las iniciativas que se tienen en Tailandia es la masificación de los productos y servicios digitales para incentivar al acceso formal por medio de la Cuenta Bancaria Básica y la Tarjeta Inteligente de Bienestar, ambos productos emitidos por las entidades bancarias. En el caso de la Tarjeta Inteligente de Bienestar (emitida por el banco KrungThai, que es del Estado), esta tiene características especiales que le permiten a sus usuarios realizar todas las operaciones de ahorro que se harían con una cuenta normal y, por medio de esta, se reciben los subsidios del Gobierno¹⁹.

Finalmente, en materia de inclusión y educación financiera, el Gobierno creó un banco especializado para aumentar estos indicadores y generar acompañamiento a

los usuarios. Se trata de The Government Savings Bank, el cual está enfocado en expandir la economía digital en las zonas rurales y realizar acompañamiento a estos sectores apartados. Lo anterior se encuentra ligado al hecho de obtener mayor información que permita conocer el perfil del riesgo de la persona y productor agropecuario, lo cual posibilita ajustar la oferta de productos y servicios financieros para dicho segmento.

Oportunidades: innovación y digitalización en el acceso a servicios financieros en las zonas rurales

Si bien es cierto que en Colombia existen retos en materia de acercar el sistema financiero a la población rural, es claro también que los esfuerzos realizados han sido un importante motor de avance en materia de acceso a servicios financieros formales. En este sentido, a las estrategias de inclusión financiera, como el diseño de productos de trámite simplificado, la figura de corresponsalía bancaria y la iniciativas de Finagro, pueden sumarse nuevas oportunidades específicas.

En primer lugar, teniendo en cuenta que una de las grandes limitaciones para la inclusión financiera rural es el desconocimiento sobre el sistema financiero en general, el diseño de productos de dinero móvil ha tenido una gran acogida a nivel internacional, en la medida que son muy intuitivos en cuanto al acceso y uso. Además, al ofrecerse mediante dispositivos móviles, se eluden barreras geográficas, ahorrando costos y tiempo. En este sentido, al igual que en Colombia, algunos países del continente africano han presentado importantes avances en bancarización gracias a los depósitos electrónicos, por lo cual sus experiencias han sido también de utilidad en la estrategia de inclusión financiera rural de nuestro país.

Según Babatope y Abbyssinia (2020)²⁰, en zonas rurales de África, los depósitos electrónicos se utilizan principalmente para recargar el celular, recibir pagos y pagar facturas, salarios y pensiones. Particularmente, se destaca que uno de los factores que influye en la percepción de los usuarios sobre este producto es su uso entre amigos. Además, del total de la población rural encuestada para su estudio, aproximadamente el 79%

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Babatope, E; A, & Abbyssinia, M. (2020). Determinants of mobile money technology adoption in rural areas of Africa.

revela que la mayoría de sus amigos utilizan dinero móvil y precisamente uno de los factores que ha promocionado el uso del mismo es que se sienten presionados por sus compañeros y familiares. Por esta razón, de acuerdo con los resultados de esa investigación, una estrategia para aumentar la inclusión financiera rural es fortalecer las estrategias de marketing, dirigidas principalmente a los habitantes rurales que son jóvenes, educados y con ingresos mensuales. De esta manera, se puede impulsar y dinamizar el uso entre no bancarizados transfiriendo culturalmente habilidades financieras móviles.

En segundo lugar, el Agrotech es una tendencia que está tomando cada vez mayor fuerza a nivel internacional, pues ayuda a los pequeños productores a implementar nuevas tecnologías para aumentar la productividad e ingresos del sector agropecuario. Gracias a esta, se han creado fondos de inversión que financian la implementación de herramientas digitales en la agricultura y otras soluciones comerciales digitales escalables que generan valor. Un claro ejemplo de esto son las estrategias empresariales para digitalizar las cadenas de valor agrícolas mediante asesorías agronómicas y de comercio electrónico.

Organizaciones como la GSMA en África, mediante su programa Agritech, brinda apoyo financiero y de consultoría para el desarrollo e implementación de planes comerciales a través de la investigación de mercado, el diseño centrado en el usuario, la inteligencia comercial y el monitoreo, evaluación y pruebas en pequeños agricultores. En el proceso de solicitud, se evalúan los planes completos de negocios dándole consideración a los más sólidos, teniendo en cuenta que las inversiones deben ser pacientes y con visión de largo plazo, tanto para el crecimiento como la expansión²¹. En Colombia, adoptar este tipo de programas permitiría a la población rural vislumbrar un horizonte hacia la economía formal y adquirir una mayor resiliencia frente a los efectos del cambio climático y otros desafíos como las crisis económicas.

El Agrotech genera valor agregado a los productores agropecuarios, ya que les permite organizar todo el proceso inherente a su producción. En este sentido, hay

ciertas habilidades que los productores rurales adquieren durante este proceso y les genera oportunidades, como lo son la posibilidad de manejar herramientas digitales y tecnológicas que les permitan romper la brecha de acceso a tecnologías. También, el Agrotech les facilita adquirir capacidades para la toma de decisiones económicas y financieras sobre el futuro de su producción agrícola, lo que se traduce en proyectar e invertir en su producción, buscando el acceso a la financiación formal. Por último, Agrotech les permite interactuar con el sector financiero de manera correcta, con lo cual este último tendría una mayor cantidad de información sobre los productores y estos mejorarían su perfil de riesgo.

Conclusiones y consideraciones finales

Colombia ha presentado importantes avances en inclusión financiera. El indicador de acceso a servicios financieros alcanza hoy el 85,9% gracias a los esfuerzos conjuntos que se han realizado con el Gobierno Nacional. Sin embargo, para seguir avanzando, será necesario focalizar algunas estrategias en el sector rural para garantizar que esta población también reciba los beneficios del sector financiero. Para esto, es importante tener en cuenta las principales barreras desde el punto de vista de la oferta, la demanda y las externalidades que enfrenta esta población. Entre estas, se destaca la falta de educación financiera, la brecha digital y la cobertura física.

En materia de inclusión financiera rural, según las experiencias internacionales, se pueden adoptar estrategias en el país encaminadas a habilitar diferentes ecosistemas de pago que permitan usar los productos y servicios financieros. Un caso especial es el de las zonas rurales, ya que la infraestructura tecnológica y de conectividad limita que los habitantes de estos sectores puedan usar los productos y acceder fácilmente a estos servicios financieros.

De igual manera, en las experiencias internacionales se evidencian casos donde el uso de productos de ahorro en zonas rurales se potencializó a partir de auxilios económicos del Gobierno. Frente a la situación de Colombia, las articulaciones entre las entidades

²¹ The GSMA Innovation Fund for Digitisation of Agricultural Value Chains. Recuperado de: <https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/blog/investing-in-agritech-to-drive-smallholder-financial-inclusion-livelihoods-and-climate-resilience/>



financieras y el Gobierno Nacional en materia de educación financiera podrán dinamizar el uso de estos productos, ya que los depósitos electrónicos tienen ventajas que pueden promocionarse para difundir el acceso y uso de la población.

Finalmente, los programas especializados para financiar la inversión en innovación en el sector agropecuario pueden mejorar la productividad, así como los ingresos de esta población, garantizando el crecimiento y la resiliencia frente a externalidades. Un ejemplo de esto es la nueva adopción del Agrotech en las zonas rurales, el cual tiene efectos catalizadores y genera diversos valores agregados a los productores que les ayudarán a acceder a las tecnologías y al financiamiento formal, siendo a su vez una herramienta de educación cultural y financiera.

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2017					2018					2019*					2020*
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	Total	
Producto Interno Bruto**																
PIB Nominal (COP Billones)	920,5	230,4	236,0	251,2	268,3	985,9	245,3	255,0	271,2	290,3	1061,7	257,5	214,7	247,6	1002,9	
PIB Nominal (USD Billones)	308,5	82,9	80,5	84,5	84,8	311,7	77,3	79,5	78,3	88,6	324,0	63,4	57,1	63,8	269,4	
PIB Real (COP Billones)	832,7	197,2	208,1	215,0	233,3	853,6	203,0	214,5	222,5	241,4	881,4	205,5	180,5	202,5	817,1	
PIB Real (% Var. interanual)	1,4	1,8	2,8	2,7	2,7	2,5	3,0	3,1	3,5	3,5	3,3	1,2	-15,8	-9,0	-7,3	
Precios																
Inflación (IPC, % Var. interanual)	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,4	3,8	3,8	3,8	3,7	2,9	1,9	1,9	
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,0	4,3	3,8	3,8	3,7	3,5	3,3	3,3	3,3	3,4	3,4	3,3	2,0	1,5	1,6	
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2984	2780	2931	2972	3163	3163	3175	3206	3462	3277	3277	4065	3759	3879	3723	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	6,0	6,0	14,2	9,4	16,5	3,6	3,6	28,0	17,3	12,0	17,7	
Sector Externo (% del PIB)																
Cuenta corriente	-3,3	-3,5	-3,9	-3,8	-4,4	-3,9	-4,5	-3,5	-5,0	-4,1	-4,2	-3,5	-3,0	...	-3,3	
Cuenta corriente (USD Billones)	-10,2	-2,8	-3,3	-3,2	-3,7	-13,0	-3,5	-2,7	-4,0	-3,5	-13,7	-2,5	-1,7	...	-4,2	
Balanza comercial	-2,8	-1,8	-2,6	-2,7	-3,5	-2,7	-3,5	-3,1	-5,0	-3,6	-3,8	-4,0	-4,4	...	-4,2	
Exportaciones F.O.B.	15,4	15,8	16,4	16,2	16,4	16,2	16,4	17,5	15,9	15,5	16,2	16,0	13,8	...	15,1	
Importaciones F.O.B.	18,2	17,7	19,1	18,9	20,0	18,9	19,9	20,6	20,8	19,1	20,0	19,9	18,3	...	19,3	
Renta de los factores	-2,7	-3,7	-3,5	-3,4	-3,6	-3,5	-3,3	-3,2	-2,9	-3,3	-3,1	-2,5	-1,6	...	-2,1	
Transferencias corrientes	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,3	2,8	2,9	2,8	2,7	2,9	3,1	...	3,0	
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,4	2,5	4,6	3,3	3,4	3,5	4,3	5,2	4,0	4,5	4,4	4,7	2,4	...	3,7	
Sector Público (acumulado, % del PIB)																
Bal. primario del Gobierno Central	-0,8	0,0	0,1	0,0	-0,3	-0,3	0,0	0,9	1,4	0,4	0,5	-5,9	
Bal. del Gobierno Nacional Central	-3,6	-0,5	-1,6	-2,4	-3,1	-3,1	-0,6	-0,3	-1,2	-2,5	-2,5	-8,2	
Bal. estructural del Gobierno Central	-1,9	-1,9	-1,5	
Bal. primario del SPNF	0,5	0,9	1,2	0,8	0,2	0,2	1,0	3,0	2,3	0,5	0,5	-6,7	
Bal. del SPNF	-2,7	0,3	-0,6	-1,2	-2,9	-2,9	0,4	0,6	-0,5	-2,4	-2,4	-9,4	
Indicadores de Deuda (% del PIB)																
Deuda externa bruta	40,0	38,1	38,1	38,4	39,7	39,7	41,6	41,5	42,0	42,7	42,0	47,4	49,3	...	44,0	
Pública	23,1	22,1	21,8	21,8	21,9	21,9	23,1	22,6	22,6	22,7	22,8	25,3	26,6	...	23,5	
Privada	16,9	16,1	16,3	16,5	17,7	17,7	18,5	18,9	19,5	20,0	19,2	22,1	22,6	...	20,6	
Deuda bruta del Gobierno Central	44,9	43,6	45,9	47,7	49,4	46,7	47,4	50,6	51,9	50,3	50,0	59,6	61,7	

Colombia

Estados financieros del sistema bancario

	ago-20 (a)	jul-20	ago-19 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	739.708	745.004	665.570	9,1%
Disponible	59.689	57.978	43.062	36,1%
Inversiones y operaciones con derivados	153.117	156.012	132.428	13,5%
Cartera de crédito	502.017	503.801	466.516	5,6%
Consumo	146.035	146.348	138.203	3,7%
Comercial	273.410	275.176	250.523	7,1%
Vivienda	70.206	69.917	65.351	5,5%
Microcrédito	12.366	12.359	12.439	-2,4%
Provisiones	33.809	32.726	28.896	14,9%
Consumo	9.994	9.923	10.381	-5,5%
Comercial	16.741	16.724	15.282	7,5%
Vivienda	2.586	2.566	2.325	9,2%
Microcrédito	1.107	1.081	907	19,7%
Pasivo	648.907	654.254	578.392	10,1%
Instrumentos financieros a costo amortizado	556.054	558.119	493.918	10,5%
Cuentas de ahorro	231.680	233.468	184.641	23,2%
CDT	167.997	169.998	161.667	2,0%
Cuentas Corrientes	69.454	69.105	56.265	21,2%
Otros pasivos	9.727	9.402	9.747	-2,0%
Patrimonio	90.801	90.750	87.178	2,2%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	3.510	3.589	7.504	-54,1%
Ingresos financieros de cartera	31.192	27.481	30.549	0,2%
Gastos por intereses	10.740	9.576	10.777	-2,2%
Margen neto de Intereses	21.057	18.491	20.648	0,1%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,35	3,83	4,46	-0,11
Consumo	3,91	2,86	4,99	-1,08
Comercial	4,59	4,23	4,33	0,26
Vivienda	3,76	3,86	3,28	0,48
Microcrédito	7,36	6,24	7,35	0,01
Cubrimiento	154,9	169,8	138,9	-15,97
Consumo	174,9	237,4	150,5	24,35
Comercial	133,3	143,8	140,9	-7,61
Vivienda	97,9	95,1	108,5	-10,55
Microcrédito	121,6	140,1	99,3	22,33
ROA	0,71%	0,83%	1,70%	-1,0
ROE	5,85%	6,88%	13,19%	-7,3
Solvencia	15,92%	15,52%	15,00%	0,9

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018	2019				2019	2020	
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	50,2	50,1	49,8	49,5	49,6	49,9	49,8	49,8	51,7	54,3
Efectivo/M2 (%)	12,59	12,18	13,09	12,66	12,84	13,20	15,05	15,05	13,35	14,48
Cobertura										
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,7	100	99,2	99,7	99,7	...	99,9	99,9
Municipios con al menos una oficina (%)	73,9	73,9	74,4	74,7	74,6	74,4	74,6	74,6
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,5	100	98,3	100	100	...	100	100
Acceso										
Productos personas										
Indicador de bancarización (%) SF*	77,30	80,10	81,4	82,3	82,6	83,3	82,5	82,5	83,2	85,9
Indicador de bancarización (%) EC**	76,40	79,20	80,5	81,3	81,6	82,4
Adultos con: (en millones)										
Cuentas de ahorro EC	23,53	25,16	25,75	25,79	25,99	26,3	26,6	26,6
Cuenta corriente EC	1,72	1,73	1,89	1,95	2,00	2,00	1,97	1,97
Cuentas CAES EC	2,83	2,97	3,02	3,03	3,02	3,03	3,03	3,03
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,71	2,10	2,32	2,54	3,30	3,30
Otros productos de ahorro EC	0,77	0,78	0,81	0,83	0,84	0,80	0,85	0,85
Crédito de consumo EC	8,74	9,17	7,65	7,82	8,00	8,16	8,42	8,42
Tarjeta de crédito EC	9,58	10,27	10,05	10,19	10,37	10,47	10,53	10,53
Microcrédito EC	3,56	3,68	3,51	3,49	3,48	3,50	3,65	3,65
Crédito de vivienda EC	1,39	1,43	1,40	1,41	1,43	1,45	1,45	1,45
Crédito comercial EC	1,23	1,02	0,69	0,70	0,70
Al menos un producto EC	25,40	27,1	27,64	28,03	28,25	28,6	29,1	29,1
Uso										
Productos personas										
Adultos con: (en porcentaje)										
Algún producto activo SF	66,3	68,6	68,5	69,2	69,8	70,4	66,0	66,0	66,8	71,6
Algún producto activo EC	65,1	66,9	67,2	67,8	68,4	69,2
Cuentas de ahorro activas EC	72,0	71,8	68,3	68,9	70,1	70,2	70,1	70,1
Cuentas corrientes activas EC	84,5	83,7	85,5	85,8	85,9	85,6	85,6	85,6
Cuentas CAES activas EC	87,5	89,5	89,7	89,8	89,9	82,2	82,1	82,1
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	67,7	58,2	58,3	59,0	58,3	58,3
Otros pdtos. de ahorro activos EC	66,6	62,7	61,2	61,3	61,8	62,0	62,8	62,8
Créditos de consumo activos EC	82,0	83,5	82,2	81,7	81,9	81,8	75,7	75,7
Tarjetas de crédito activas EC	92,3	90,1	88,7	88,3	88,6	88,0	79,5	79,5
Microcrédito activos EC	66,2	71,1	68,9	68,9	69,2	68,9	58,3	58,3



Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018	2019				2019	2020	
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Créditos de vivienda activos EC	79,3	78,9	77,8	77,8	78,0	78,2	78,2	78,2
Créditos comerciales activos EC	85,3	84,7	61,2	45,5	45,5
Acceso										
Productos empresas										
Empresas con: (en miles)										
Al menos un producto EC	751,0	775,2	946,5	940,7	940,3	937,7	938,8	938,8
Cuenta de ahorro EC	500,8	522,7	649,4	644,3	645,0	645,4	649,1	649,1
Cuenta corriente EC	420,9	430,7	502,9	502,3	503,0	500,7	499,7	499,7
Otros productos de ahorro EC	15,24	14,12	13,9	13,8	13,9	13,1	13,8	13,8
Crédito comercial EC	242,5	243,6	277,8	278,3	279,4	284,5	285,9	285,9
Crédito de consumo EC	98,72	102,5	105,8	107,2	105,9	105,8	104,9	104,9
Tarjeta de crédito EC	79,96	94,35	106,9	109,1	109,8	111,7	113,0	113,0
Al menos un producto EC	751,0	775,1
Uso										
Productos empresas										
Empresas con: (en porcentaje)										
Algún producto activo EC	74,7	73,3	71,5	70,0	69,9	70,0	68,34	68,34
Algún producto activo SF	74,7	73,3	71,6	70,0	69,9	70,0	68,36	68,36
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	47,2	47,6	47,3	46,9	46,7	45,8	45,8
Otros pdtos. de ahorro activos EC	57,5	51,2	49,2	49,0	50,5	50,0	52,0	52,0
Cuentas corrientes activas EC	89,1	88,5	89,0	89,3	89,5	90,2	89,7	89,7
Microcréditos activos EC	63,2	62,0	57,2	56,6	56,6	56,1	50,3	50,3
Créditos de consumo activos EC	84,9	85,1	83,9	83,3	82,8	82,8	78,2	78,2
Tarjetas de crédito activas EC	88,6	89,4	90,2	89,5	89,9	88,8	80,8	80,3
Créditos comerciales activos EC	91,3	90,8	91,6	83,8	80,9	81,5	77,1	77,1
Operaciones (semestral)										
Total operaciones (millones)	4.926	5.462	6.332	-	3,952	-	4,239	8,194	-	3,631
No monetarias (Participación)	48,0	50,3	54,2	-	57,9	-	58,1	57,9	-	63,9
Monetarias (Participación)	52,0	49,7	45,8	-	42,1	-	41,9	42,0	-	36,0
No monetarias (Crecimiento anual)	22,22	16,01	25,1	-	48,6	-	29,9	38,3	-	31,0
Monetarias (Crecimiento anual)	6,79	6,14	6,7	-	19,9	-	17,6	18,8	-	1,3
Tarjetas										
Crédito vigentes (millones)	14,93	14,89	15,28	15,33	15,46	15,65	16,05	16,05	16,33	15,47
Débito vigentes (millones)	25,17	27,52	29,57	30,53	31,39	32,49	33,09	33,09	34,11	34,51
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	205,8	201,8	194,4	184,9	193,2	187,5	203,8	203,8	176,2	179,3
Ticket promedio compra débito (\$miles)	138,3	133,4	131,4	118,2	116,3	114,0	126,0	126,0	113,6	126,0